# Vivir por Gracia en Tiempos Peligrosos // Predicación al Aire Libre // Miguel Díez

## No Hay Efecto Sin Causa

Toda acción tiene una razón y una explicación. No existe un hecho aislado sin origen; todo lo que sucede en nuestra vida y en el mundo tiene un propósito, aunque a veces no lo comprendamos de inmediato. Jesús nos advirtió sobre los tiempos finales en Mateo 24, explicando que la maldad aumentaría y que el amor de muchos se enfriaría. Este enfriamiento del amor de Dios provoca consecuencias concretas: cuando la maldad se incrementa, alguien sufre injusticias, la violencia y la opresión se intensifican, y el maligno aprovecha la debilidad de las personas para destruir. Por otro lado, cuando el amor hacia Dios disminuye, el corazón humano se llena de deseos carnales, alejándose de la gracia divina y cayendo en la desgracia espiritual.

## Cuidado con la Hipocresía

Jesús advirtió sobre la levadura de los fariseos, que representa la hipocresía y la falsedad de actuar de manera distinta a lo que se predica. Vivimos en un mundo lleno de engaños: los medios de comunicación manipulan información, los políticos buscan intereses personales, las religiones pueden volverse sistemas vacíos y las empresas priorizan la ganancia sobre la ética. Ser hipócrita significa decir algo y no cumplirlo, y si esto se repite sin arrepentimiento, se consolida una vida de falsedad. Jesús enfatiza que no basta decir “Señor, Señor” para ser reconocido por Él; la verdadera obediencia es la que refleja nuestras palabras con acciones, y

esto marca la diferencia entre quienes están en el camino de la salvación y quienes solo aparentan estarlo.

## Las Levaduras Peligrosas

Jesús habló también sobre la levadura de los saduceos y de Balaam. La levadura de los saduceos es mezclar el humanismo y la filosofía con el Evangelio, buscando entender a Dios solo con la razón y dejando de lado la fe. Esto incluye seguir falsas ciencias o confiar ciegamente en herramientas como la inteligencia artificial, que mal usada puede influir maliciosamente sobre personas y situaciones. La levadura de Balaam, por otro lado, representa la búsqueda de beneficios económicos a través de la fe, la simonía y el comercio con las cosas de Dios. La codicia es el origen de muchos males: quienes buscan solo el dinero y no la integridad pierden la fe, terminan en desgracia y sufren grandes consecuencias físicas, emocionales y espirituales.

## La Humildad y el Orgullo

La levadura de Herodes es la soberbia, el orgullo y el endiosamiento de uno mismo. Caer en el orgullo es un riesgo constante; la tentación de considerarse superior a Dios o a los demás puede aparecer en cualquier corazón. Jesús enseñó que debemos aprender humildad todos los días, reconociendo que sin Él somos inútiles y débiles. Atribuir a Dios la gloria de todo lo bueno en nuestra vida y reconocer nuestra dependencia de Él fortalece nuestra espiritualidad. Practicar la humildad evita que el ego y la vanidad nos alejen del camino de la salvación.

## El Peligro de la Codicia y la

# Envidia

La codicia y la envidia son fuerzas destructivas que llevan a perder la fe y a caer en la desgracia. Gastar lo que no se tiene, comprar lo que no se necesita y envidiar lo que otros poseen destruye la paz interior y genera conflictos familiares y sociales. Solo en el amor de Dios podemos amar sinceramente, sin egoísmo ni resentimiento. Guardar el corazón, protegerlo de la levadura del pecado y evitar que entre la corrupción espiritual, la pornografía o cualquier influencia que nos aleje de Dios es fundamental para mantenernos en la gracia.

# Advertencias de Jesús

Jesús enseñó que quien oye sus palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca: resistirá tormentas, ríos y vientos. Por el contrario, quien oye pero no obedece es imprudente; su casa caerá y enfrentará ruina total. La enseñanza es clara: la prudencia, la obediencia y la práctica diaria del Evangelio protegen del mal y aseguran estabilidad espiritual, incluso en tiempos de prueba o adversidad.

# Los Hijos Pródigos

El hijo pródigo simboliza a quienes se alejan de la bendición de Dios y buscan satisfacción en lo material o en la compañía de amigos falsos. Al alejarse, pierde lo esencial y enfrenta soledad, hambre y dificultades. La disciplina y la adversidad llevan al arrepentimiento, la reflexión y la decisión de volver a la casa del padre. Este regreso representa humillación, humildad y el reconocimiento de que solo en Dios encontramos verdadera abundancia y seguridad.

# La Misericordia y Restauración

Dios recibe al hijo pródigo con amor, sin recriminar ni castigar, a pesar de haber pecado gravemente. La restauración incluye un cambio total: vestiduras nuevas, celebración y reintegración al hogar. Esto refleja la misericordia divina, que permite que cualquiera que se arrepienta y vuelva al camino del Señor sea restaurado. Dios controla todas las causas y efectos; nada sucede fuera de Su providencia, y Su misericordia transforma incluso los errores más profundos en oportunidades de aprendizaje y crecimiento espiritual.

# Llamado a la Conversión

Isaías 55:6 nos llama a buscar al Señor mientras pueda ser hallado. Dejar atrás caminos injustos, pensamientos egoístas y pecados es necesario para recibir misericordia. Quien no está en Cristo permanece esclavo de sus razonamientos, prejuicios y orgullo. Volverse a Dios implica humillarse, arrepentirse y abrirse a Su guía, recibiendo paz, libertad y restauración.

# Oración y Dependencia de Dios

La oración sincera incluye arrepentimiento, humildad y dependencia total del Espíritu Santo. Pedir a Dios llenarnos de Su gracia y de Su aceite nos permite mantener comunión, obediencia y fortaleza frente a tentaciones. La dependencia de Dios asegura que podamos vivir con integridad, confiando en Él para superar dificultades y cultivar una vida espiritual sólida.

# Conclusión

El camino hacia el cielo es delicado y requiere vigilancia, obediencia y humildad. Evitar las levaduras espirituales, practicar diariamente la humildad, obedecer a Dios y

arrepentirse sinceramente permite vivir en Su gracia. La misericordia de Dios restaura, fortalece y guía, asegurando paz, amor verdadero y bendición en cada paso del camino. La vida espiritual es un aprendizaje constante; permanecer atentos, vigilantes y confiando en Dios garantiza que nuestras acciones produzcan fruto duradero.

Si quieres, puedo hacer ahora una versión aún más narrativa y reflexiva, que combine enseñanza con historias breves para cada punto, ideal para un blog motivacional cristiano. ¿Quieres que haga eso?